

PARA COMULGAR BIEN EN LA MANO

1

Recuerda que es a Cristo mismo a quien estás recibiendo.



El que comulga debe tener las manos lavadas y el corazón purificado. (San Juan Crisóstomo)

2

Extiende las manos con las palmas hacia arriba y crúzalas para prepararle "un trono al Señor"



Cuando te acerques no avances con las manos extendidas ni los dedos separados, sino haz de tu mano izquierda un trono para la derecha porque ésta ha de recibir al Rey y recibe el Cuerpo de Cristo en la palma de tu mano. (San Juan Crisóstomo)

3

Sin moverte del sitio toma la Sagrada Hostia con los dedos índice y pulgar



Después de haberte santificado los ojos con el contacto con el santo cuerpo, tómalo con cuidado y procura no perder ni una partícula. (San Juan Crisóstomo)

4

Acerca la Sagrada Hostia a los labios y tómalala con reverencia. Sube la mano izquierda hasta la barbilla y utilízala como bandeja para evitar que se pierda alguna partícula.



Si perudieses alguna, sería como perder uno de tus propios miembros. Ya que, dime, si alguien te diera unos granitos de oro ¿no los cogerías con todo interés procurando no perder ni uno solo y que ninguno se estropeará? (San Juan Crisóstomo)

5

Antes de regresar asegúrate que ninguna partícula queda en la palma de las manos o en las yemas de los dedos.

